

Manifiesto socioeconómico

La economía como palabra proveniente del griego, significa: “administración de la casa, del hogar”. ¿Cuál es nuestro hogar?: El mundo en el que vivimos, ¿y como lo administramos?: Fatal. No llegan los recursos escasos. Lo “gestionan” unos pocos para su enriquecimiento y en detrimento de los demás. Además, disponen de una economía basada en el dinero que ellos mismos generan, controlan y administran. Todos nosotros confiamos en este sistema ya que en él tenemos nuestro dinero, que nos han pagado por nuestro trabajo, para que ellos, los ricos, obtengan más plusvalía (además de la ya explotada en el trabajo).

¿Pero qué pasa si se genera desconfianza en el sistema y el dinero sale?

¿Puede llegar a ser el fin del sistema?

¿Este sistema se basa en el dinero como forma de intercambio o de codicia?

- **Una economía neoliberal**

¿Quién va a decir que no es neoliberal? Si liberal proviene de la palabra libertad, a nadie se le ocurre, pero en realidad, es simplemente una forma de denominar al actual capitalismo y así enmascararlo.

Vivimos en una sociedad en la que impera el neoliberalismo económico (más conocido por todos como capitalismo) en la que el mercado, igual que en la vida, se regula gracias a la oferta y la demanda, ya sea de bienes y servicios o de mercados de capitales y mercado de trabajo (personas).

Este sistema es una mera continuación del modelo económico clásico y neoclásico que se salvó en el Crack del 1929 y la posterior crisis mundial. Pero que está un poco más regulado que el anterior, digamos que es un capitalismo “mejor administrado” gracias a la introducción de las teorías keynesianas que han corregido los “pequeños errores” del sistema socioeconómico.

Este sistema se ha planteado como una ciencia rígida que no engloba la realidad de la sociedad, sin embargo la economía, como ciencia social que es, no debe dejar de lado las demás ciencias.

Desde el origen de las economías y de los mercados, el ser humano se ha organizado de múltiples maneras. Según los intereses sociales, culturales y políticos de cualquier época, las economías se administraban de tal manera que a veces impulsaban el desarrollo humano integral y a veces lo atascaban, en ese caso se generaba un cambio socioeconómico (mediante revoluciones de todo tipo: de pensamiento, alzamientos sociales, etc.)

Friedman, un capitalista salvaje y radical que creía en el “capitalismo del desastre”, decía: “sólo una crisis- real o imaginaria- produce cambios reales. Cuando tiene lugar esta crisis, las decisiones que se toman dependen de las ideas que hay alrededor. Pienso que esta es nuestra función básica: desarrollar alternativas a las políticas existentes, manteniéndolas vivas, indisponibles hasta que lo políticamente imposible se convierta en políticamente inevitable.”

**¿Se puede volver en contra suya el capitalismo del oportunismo?
¿Con ésta definición explica que el capitalismo busca tener soluciones sólo para cuando haya problemas reales?**

- **Necesitamos una economía que tenga en cuenta el factor humano**

La ley de la oferta y la demanda provoca injusticias

La abstracción de la economía sin tener en cuenta el entorno histórico, social y cultural ha hecho que se profundizara en lo que sólo deberían ser herramientas de apoyo ‘técnico’, como por ejemplo las matemáticas, estadística, álgebra, gráficos de funciones y se ha dejado de lado los problemas políticos, ideológicos y de clases sociales.

Se cambia la terminología económica y ya no se habla de capital y fuerza de trabajo, sino de factores productivos, también desaparecen las clases sociales para llamarlas “agentes económicos”. La valoración de los bienes y servicios (incluyendo la fuerza del trabajo) pasa a ser el precio de mercado que adquirirán indistintamente de su valor real.

El problema no es buscar de donde viene el valor de los productos y su redistribución de ganancias o utilidades, sino saber cómo y cuánto se ha de producir para satisfacer las “infinitas necesidades”, ante la escasez de recursos. Aquí el Estado, teóricamente, no ha de intervenir aunque finalmente se recurre a él para salvar una situación desastrosa. Como está pasando en este momento.

La situación actual es el resultado de millones de acciones individuales, cuya racionalidad económica está basada en su naturaleza egoísta que busca la maximización de su propio bienestar. Es fácil escuchar hoy en día: “no tengo un hijo porque me supone un coste, un gasto y prefiero utilizar ese dinero para disfrutarlo yo mismo”.

Entonces estas decisiones individuales de millones de acciones que consumen (demanda) y otras tantas que producen (oferta), llevan a maximizar el bienestar tanto a nivel individual como colectivo. Y no es así, porque unos tienen tanto que han quitado la parte que pertocería al otro y, por tanto, no hay el equilibrio del que presume la economía neoliberal que deja toda la responsabilidad a merced del mercado, el cual es imperfecto debido a que interactúan todos los factores posibles.

Hace falta una corrección profunda

La economía se enfoca mal. Se utilizan lo que deberían ser sólo los instrumentos de apoyo, como los modelos, ecuaciones y simulaciones de la realidad, para prever y corregir los desajustes por los excesos en variables económicas y no se tienen en cuenta todos los factores. Estas herramientas toman todo el protagonismo porque los neoliberales creen que así se le da un “carácter objetivo y científico de la realidad”, pero lo que se hace es un ejercicio irreal como si fueran conceptos abstractos y lógicos para conclusiones del desarrollo socioeconómico. Esta teoría se ha desvinculado de las necesidades humanas reales, de los ritmos de la naturaleza y del conocimiento de las leyes físicas.

Se ha pasado de una economía de transformación (producción para las necesidades) a una de adquisición (consumismo), ha sido un proceso difícil, no espontáneo, no automático, inevitable y dirigido por determinados intereses ideológicos.

Desde la infancia, en la enseñanza, nos preparan para esta economía desde un sistema educativo de competencia, en el que hay un valor (precio) que son las notas y se nos enseña a conseguir ese bien o producto que es el examen mediante un esfuerzo o fuerza de trabajo (estudiar). Se clasifica a los estudiantes según su aptitud con las notas que sería el beneficio que obtendrían, esta sería su riqueza (el conocimiento). Por lo tanto, se intenta enseñar cultura, pero sobretodo, a competir, a ser mejor que los demás. Aprender y reflexionar quedan en un segundo plano. Es una educación que solamente tiene en cuenta lo que tenemos delante y no el conjunto en sí, que sería la teoría dialéctica (Aristóteles, Platón, Sócrates, Hegel, Marx, Engels como autores más destacados) aplicada al conocimiento y a la economía, basada en que el desarrollo humano surge de la confrontación de todos los puntos de vista, también los opuestos.

- **Una economía solidaria**

Max Neef dice que: “la mayoría de los economistas tienen aún la creencia de que lo más eficiente para una economía es la competencia. Algún DÍA se comprenderá que la solidaridad es mejor negocio, pues la competencia no sólo implica un acto de destrucción de otro, sino que su último fin es eliminar a la competencia misma. Vale decir que es un sistema que funciona cuando se destruye a si mismo y esto no se corresponde a ninguna ley natural, en cambio la cooperación, en la medida que se aplica, crece.”

El mundo actual es víctima del capitalismo, muestra de ello son las consecuencias medioambientales que ya se perciben, como el cambio climático. También el desarrollo

humano está siendo perjudicado ya que, gracias a la riqueza/pobreza que genera el capitalismo, no cubrimos las necesidades básicas de todos los seres humanos. Unos tienen cada vez más para que otros no tengan, así nos han enseñado a pensar, a estudiar, a maximizar mi beneficio y a crecer con el del otro (plusvalía). Así es como repartimos el pastel (nuestro planeta Tierra). En nuestra socioeconomía global, unos deciden que es lo que se hace por encima del resto porque creen tener el poder de decisión.

Los dirigentes, ligados a las esferas del poder, han de comprender que la economía es eficiente como una ciencia multidisciplinar, siempre en conexión con otras ciencias. Situaciones como el cambio climático y otras alteraciones medioambientales son producto de una economía abstracta que no se relaciona con la naturaleza del mundo y así como el capitalismo es destructor consigo mismo también lo es con la naturaleza.

Aquellos que gobiernan el sistema actual, independientemente de su ideología política, socialmente son unos conservadores. El sistema les ha elegido para gobernar y por lo tanto, ese sistema tiene que ser el conveniente y ha de continuar. Todos los cambios que hagan disminuirán la probabilidad de que sigan gobernando. Y como saben que gobiernan gracias a las normas hoy existentes, instintivamente, en un ejercicio natural de supervivencia, se oponen al cambio.

Históricamente, las amenazas bélicas, ideológicas y convulsiones sociales (a raíz del hambre, explotación...) han sido utilizadas como justificaciones para no romper el "statu quo" que existe. Los ricos fueron más listos de lo que Marx creyó. Ellos comprendieron que tenían que eliminar las amenazas revolucionarias [Como hizo la CIA (EE.UU, promotor del capitalismo) con el Che que está de moda por la película que hay en cartelera y que probablemente no optará a los oscars por esta condición revolucionaria].

En Alemania, un aristócrata conservador, Otto von Bismarck, inventó las pensiones estatales para los ancianos y la asistencia sanitaria en 1880. El hijo de un duque británico, Winston Churchill, impulsó el primer sistema a gran escala del seguro estatal de desempleo en 1911, una forma de que no falte el pan en las casas en un determinado tiempo y que no conlleve a buscar otra forma de subsistencia. Un presidente patricio, Franklin Roosevelt, diseñó el estado del bienestar social que salvó al capitalismo después de su colapso en América. Nada habría ocurrido sin una amenaza real. Ante la amenaza de estos días han buscado la solución de salvar los bancos donde la gente tiene el dinero que es el que vale para obtener los medios para subsistir. Es evidente que cuando las cosas van mal se recurre a la cooperación de todos para el beneficio, teórico, de todos.

¿Por qué no se coopera y se coordina conjuntamente la economía como principio básico?

- **Estamos obligados a tener una mirada crítica e integradora de la economía que hoy predomina.**

La brillante economista inglesa Joan Robinson indica que: “hay que aprender economía para no dejarse engañar por los economistas”

Ya hay indicios de que algo se mueve en la sociedad actual. Cuenta David Leibman editor de “Science and Society” que paseando por el nuevo campus de la Universidad Complutense de Madrid, en mayo de 1999, se sorprendió al ver el siguiente grafiti en la pared: “la economía es de gente, no de curvas”. Los estudiantes están advirtiendo que algo no anda bien con la enseñanza de la economía...

La economía no puede ir separada de la política. Pero la política no se puede subordinar a la economía porque hace que el Estado pierda poder y no pueda dar los servicios públicos adecuados. Menos impuestos implica que se reduzca el sistema sanitario, el sistema educativo y la seguridad en el ámbito social (porque hay que reducir costes en una visión empresarial del Estado). La democracia de hoy justifica y legitima el capitalismo, por lo tanto, ha dejado de ser una forma de producir política. Sin un desarrollo democrático real no hay opinión pública ni sociedad civil. Sin sociedad no hay legitimidad. Una sociedad sin legitimidad no tiene autonomía ni libertad en su proyecto de sociedad, ni de país, ni de desarrollo o estabilidad socioeconómica.

EE.UU., rey del capitalismo, y de esta ideología, está nacionalizando y regulando su economía.

- ¿Es porque ya no cree en su propia ideología?**
- ¿Por qué se ha privatizado el beneficio y se están socializando las pérdidas?**
- ¿Tiene sentido continuar con este sistema?**
- ¿Tenemos que pagar la voracidad del capitalismo entre todos?**

Para los neoliberales, entre la libertad y la igualdad se prefiere defender siempre la libertad. Porque según su teoría si se protege la igualdad, se genera ineficiencia económica. Su visión es que el proteccionismo social hace que los agentes económicos se vuelvan ineficientes y la ineficiencia impide el progreso. Para ellos sólo el progreso genera la igualdad, por lo tanto si se protege la igualdad, se va a terminar ahogando la libertad y no habrá progreso.

Aplicado a nuestra sociedad, que supuestamente nos entrega “plena libertad”, es la libertad que nos da el dinero o la riqueza que cada individuo puede llegar a adquirir. Es de ahí donde surge la desigualdad. Hay que abrir la economía de este “mundo imaginario” y acercarla a la realidad, hay que enseñar a reflexionar, a cuestionar, a tener unos valores de respeto, de colaboración y de justicia que consigan hacer de nuestro mundo una economía más justa,

ya que, como dice Max Neef: "un subsistema de un sistema mayor que es la biosfera y que por ser la tierra un sistema cerrado, el crecimiento permanente más allá del umbral, resulta un objetivo imposible". En conclusión, tenemos unos recursos escasos, que es el mundo y todo lo que él contiene y hemos de aprender a administrar lo de todos para todos.

¿Deberíamos cambiar el sistema socioeconómico actual que nos lleva a la autodestrucción (guerras de todo tipo) o tenemos que sustentar este sistema con nuestro trabajo, dinero, etc. y acabar finalmente con nosotros mismos?

Ya se lo dijeron a Adán al echarle del paraíso: "con el sudor de tu rostro te alimentarás de pan, hasta que regreses a la tierra de la que fuiste formado: porque eres polvo y al polvo regresarás".

No pequemos de ignorantes.

Somos granos de arena, pero las playas están hechas de todos y cada uno de ellos.

Juan Carlos Lorenzo Guisado (Un grano de arena)

A aquellas personas que han aportado su "granito de arena", gracias. Este texto ha surgido a raíz de la asistencia a conferencias, lecturas sobre este tema y algunos fragmentos extraídos de los libros citados posteriormente.

Bibliografía:

- *Manual de Economía Política Básica* (Luís Urra Muela)
- *La Doctrina del Shock* (Naomi Klein)
- *El Futuro del Capitalismo* (Lester C. Thuron)

COMFIA-CCOO grupo banco sabadell

federación de servicios financieros y administrativos de CCOO

C. l'Horta Novella, 23 - 08201 Sabadell

CPI 3532-0002 Tel. (93) 748 13 22 - Fax (93) 725 86 76 - CCOO901@bancsabadel1.com

<http://www.comfia.net/bs/> adherida a la [unión network international](#)

